NUEVOS DATOS ACERCA DEL MS. 370 DE LA
BIBLIOTECA DE MENÉNDEZ PELAYO DE SANTAN-
DER (*MENOR DAÑO DE MEDICINA DE ALONSO
CHIRINO DE CUENCA*)¹

Son de todos conocidas las riquezas bibliográficas que legó en 1912 el insigne D. Marcelino Menéndez y Pelayo al Ayuntamiento de la ciudad de Santander, y, por extensión, el extraordinario acrecentamiento (en calidad y cantidad) del patrimonio cántabro a este respecto. Una colección privada que, en palabras de M. Sánchez Mariana, estuvo

teñida de su propia visión cultural defensora de la tradición cristiana hispana y de sus intereses profesionales,²

en la composición de su *Historia de la Literatura Española*, que a su vez constituía una revisión de la de su maestro, Amador de los Ríos. Con este fin fue D. Marcelino adquiriendo, gracias a sus compras en la madrileña librería anticuaria de Gabriel Sánchez, merced también a regalos que recibió durante su dirección de la Biblioteca Nacional de Madrid, atesorando una extraordinaria colección de códices (además de otras muchas piezas correspondientes ya al horizonte tipográfico), entre los cuales destacan por su interés los manuscritos pertenecientes al s.

¹ Mi agradecimiento al director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, don Xavier Agenjo Bullón, por sus valiosísimos consejos y correcciones en la redacción de este artículo.

² *Bibliófilos españoles desde sus orígenes hasta los albores del S. XX*. Madrid : Biblioteca Nacional-Ollero & Ramos, 1993, p 94.

XV, catalogados por M. Artigas y Sánchez Reyes en 1957³ y objeto de un estudio de conjunto por R. M. Blasco en 1992⁴.

El citado estudio se refería a 34 manuscritos que podían considerarse "códices menores"⁵ o volúmenes no lujosos, adscribibles a una tipología codicológica concreta y receptores de obras vernáculas, producto o no de traducciones. Las conclusiones generales que exponía la doctora Blasco caracterizaban un universo híbrido en lo gráfico entre las prevalentes influencias góticas, actuantes sobre las cursivas librarias en que se inscriben mayoritariamente los textos, y otras formas ya "*contaminadas*"⁶ por elementos correspondientes al nuevo ciclo emergente humanístico; todo ello en el seno de una concepción del manuscrito que respondía básicamente a los modelos góticos tradicionales.

Entre los códices estudiados no se encuentra el ms. 370, si bien responde de manera bastante aproximada a los criterios con que se saldaba su consideración. No es este, de todas maneras, el interés que nos lleva a elaborar el presente artículo. Nuestro objetivo hoy, además de llamar la atención sobre un fondo comparable en interés al custodiado en la Sección de Manuscritos, Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional de Madrid, es ofrecer ciertas hipótesis que, de corresponder a la realidad, en última instancia nos harán apreciar aún más el valor de este legado y de las piezas que lo constituyen.

ALONSO CHIRINO DE CUENCA Y SU *MENOR DAÑO DE MEDICINA*

El código 370 de la BMP recoge la obra del médico particular de Juan II de Trastámara, *Menor Daño de Medicina*. Alonso Chirino de Cuenca, o de Guadalajara, porque él mismo cambia de atribución, fue, según A. Hernández Morejón⁷

³ *Catálogos de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. I Manuscritos*. Santander : Sociedad Menéndez Pelayo, 1957.

⁴ *Los códices del S. XV de la Biblioteca de Menéndez Pelayo // El Libro Antiguo Español. Actas del II Coloquio Internacional*. Salamanca, 1992.

⁵ *Ibid.*, p. 98

⁶ *Ibid.*, p. 112.

y el mismo Chirino en su Testamento, “*físico del rey Don Juan el II de Castilla, su alcalde e examinador de los físicos y zurujianos de sus reinos*”⁸.

Una mayor aproximación nos la proporciona A. González Palencia en su clásico estudio, donde afirma el secular arraigo conculense de la familia Chirino,⁹ así como su condición caballeresca por merced de Sancho IV. La investigación de una ejecutoria de hidalguía¹⁰ sirve a Palencia para desentrañar el parentesco entre nuestro físico y el protohumanista Mosén Diego de Valera, hijo suyo habido con Violante López, a su vez hija de Juan Fernández de Valera, regidor de Cuenca. No se atreve Palencia a aventurar las circunstancias de formación y entrada al servicio real de Chirino, si bien

“por los años 1411, 1412 y 1413 andaba ya en la Corte, por Castilla y por Aragón, a creer lo que él mismo dice en su “Replicación””¹¹

En Aragón conocería a Don Enrique de Villena, gran bibliófilo, erudito y nigromante de la época,¹² quién recomen-

⁷ *Historia Bibliográfica de la Medicina Española*. Nueva York-Londres : Johnson Reprint Corporation, 1967, t. 1, p. 288.

⁸ Copiado a mano en letra del S. XVIII sobre algunos folios añadidos al Ms. 370.

⁹ Posiblemente conversos.

¹⁰ Se trata del pleito entablado por su descendiente Lope de Chirino y sito en el Archivo de Simancas, sección Mercedes y Privilegios: leg. 2º, fº 224v. (González Palencia, A. *Alonso Chirino, médico de Juan II y padre de Mosén Diego de Valera // Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* (1924) 46-47).

¹¹ *Ibid.*, p. 49.

¹² Don Enrique pasará los últimos años de su vida, a partir de 1417, en las villas de Torralba e Iniesta. Allí se dedicará a la escritura de una serie de obras, dedicadas a ilustres conculenses bien situados en el favor regio. Anteriormente, según P.M. Cátedra, habría estado en Cuenca al menos de paso en 1411, donde probablemente colaboró en la promulgación de las ordenanzas municipales, patrocinadas por su pariente y futuro rey aragonés D. Fernando de Antequera. Estas circunstancias posiblemente le habrían acercado a D. Alonso, de origen conculense. Ver Brown , R. V. Carr, D. C. *Don Enrique de Ville-*

dó la revisión de su tratado *Arte*¹³ a Chirino con las siguientes palabras:

Et antes que lo publiques, siquiere divulgues, / vos plega mostrarlo a maestre Alfonso de Cuenca que al / (fo 43v) presente sigue ende la corte, sirviendo al dicho señor rey. / et dizilde que lo vea e con reposado estudio aquel discurra. Et / así visto consejare que lo publiques, fazedlo, et sy viere en / algunos pasos adobar se deve, commo cuydo se en asaz / menester partes, que lo señale. E me lo enbiedes a desir, / por que lo repare e reduga segúnt el bueno e sano e juisio / suyo, a ordinaçión e posiçión devidas, siquiere conplide-/ras, ca si por él mi obra reprehendida fuere, só çierto / que lo fará por coñosçer que cunple e non por detraer la con-/posiçión age- na. Et sy la loa avrés çertidumbre esté bien, / confiando más de su juisio que dél dió, e sabiendo toda / dubda lexis puesta. Syn adulaçión loará esto qye / de loor digno fallare por la confiança que tengo de su / virtuosa vida e conplido saber, de mí conosçido por espe-/rença quanto la poqueza de mi entender alcançar puede, de / cuya emienda puedo aprender.¹⁴

Alonso Chirino escribió dos tratados de medicina, un *Espejo de la Medicina*,¹⁵ su primera obra, y nuestro *Menor Daño...*, espacios en los que, según el mismo Morejón, realiza los mayores esfuerzos

na en Cuenca (con tres cartas inéditas del mismo) // El Crotalón 2 (1981) 503-504 y Cátedra, P. M. *Algunas obras perdidas de Enrique de Villena con consideraciones sobre su obra y su biblioteca*, p. 59).

¹³ Villena dedicó a Chirino otras obras, como una Exposición sobre textos alegóricos del anterior y una serie de epístolas, entre las cuales se contarían el *Tratado de la Lepra* y una oración o discurso de *captatio benevolentiae* (Cátedra, P.M., Ob. cit p. 69).

¹⁴ *Arte Cisoria*, ms. 103 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, fº 43r.-43v. El manuscrito citado es un traslado emitido por la cancillería del propio D. Enrique, por lo que puede considerarse la copia más cercana al arquetipo de la obra.

¹⁵ No se tiene constancia hoy de ningún manuscrito de esta obra. Según Palencia, está citado por Pérez Pastor (*La Imprenta en Toledo*, n. 12 l) como integrado en la biblioteca de D. José Sancho Rayón, *hoy disgregada (ob. cit., p. 50)*.

para desterrar lo que ahora llaman ontología de la ciencia, penetrado de que los médicos y cirujanos se conducían en el tratamiento de los males por opiniones hipotéticas, más bien que por el resultado de la experiencia. Escribió la referida obra, teniendo por objeto presentar un tratado de higiene física y moral, y una terapéutica y quirúrgica domésticas, para que el pueblo se valiese todo lo menos posible de médicos y cirujanos poco doctos... y como quería ilustrar al pueblo sobre el modo de conocer y curar las enfermedades, las pintó con mucha precisión y claridad, tanto que algunas de sus descripciones compiten con las de los mejores prácticos de los siglos posteriores...¹⁶

El "*Espejo*" causó un gran escándalo entre los médicos de su entorno, tanto que Chirino vióse obligado a escribir una "*Replicación*"¹⁷ en la que ahonda en su consideración de que

...la enfermedad puede sanar por si mesma, sin obras de medecina, e que non puede morir por mengua dellas, dexándolo a la obra sola de natura¹⁸

El "*Menor Daño*" mantuvo su vigencia durante todo el siglo XV, de forma que ya en 1505 fue editado¹⁹. Siguieron las ediciones de Toledo en 1513, por Juan de Villquirán²⁰, la sevillana por Cronberger en 1510 y otra del mismo en 1538. Respecto a los manuscritos de la obra, existen un total de seis, repartidos entre la Biblioteca Nacional (mss. 1478 y 3384, ambos del s. XV), la Biblioteca de la Academia de la Historia (F-27, del s. XVI), la Biblioteca del Real Monasterio de San

¹⁶ Hernández Morejón, A. *Ob. cit.* p 289-290.

¹⁷ Ms. 3384 de la Biblioteca Nacional de Madrid,

¹⁸ González Palencia, A. *Ob. cit.* p. 54. Entre otras cuestiones interesantes, adelanta la importancia del "efecto placebo" en la cura de enfermedades.

¹⁹ Aquí difieren Palencia, que habla de una imprenta sevillana, y J. Simón Díaz, quien la localiza en Toledo (*Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Madrid : C.S.I.C., 1953, t. 3, p. 858).

²⁰ Esta es la primera de la que habla A. Palau y Dulcet en su *Manual del librero hispano-americano*. Barcelona : Librería anticuaria de A. Palau, 1948.

Lorenzo del Escorial (F.IV.34, del s. XV) y nuestro códice de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (ms. 370). Las obras de Chirino son asimismo mencionadas en el catálogo de G. Beaujoan "Manuscripts médicaux du Moyen Age conservés en Espagne"²¹. Gallardo, en su *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*,²² así como G. Bejauan, hablan de un último códice conservado en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, extremo no corroborado por Simón Díaz.

El contenido del texto del "*Menor Daño*" se articula en torno de una serie de consejos, recetas y cocimientos de sabrosísima y amena lectura, Véanse las siguientes, harto disparatadas a primera vista:

Quando sale la orina sin / su voluntat del omme e mea muchas vezes. / Esto viene o por enfermedad o a los / que no podían mear o se corrompió la / vexiga e los otros lugares por donde pa-/san los meados e no se pueden retener / E para esto conviene comer en ayunas / vellotas unas çinco e usar de cosas áspe-/ras asi commo cardos e azeytunas e membrillos e servas et çetera. Et la vianda per-/dizes e aves asadas. E el agua beva / cozida con almagista. E amatado en ella / azero o guijas o qualquier dello e no / beva vino blanco nin use de ninguna co-/sa de las que procuran la orina que dichas / son e remojen en el agua vellotas moli-/das o algarrovas e si quisiere tome desta / polvora culantro seco que remoie una noche con vinagre e tuestenlo después e lentejas tostadas o descastadas e inçienso e / junça marina e goma arabica partes ygua-/les E açutar lo que quisiere todo bien mo-/lido. (f^o 140r.)

“Quando por mucho usar con mugeres viene a gran / flaqueza e pierde el apetito del comer. / Quando con el grand perdimiento del / apetito del comer es mucha la flaqueza e / es mucho flaco el omme por mucho usar con / mugeres non ha vianda que tanto le man-/tenga como leche de cabras fresca asi co-/mo la dan al etico o tísico e beva e coma de-/lla pero que la coma fasta medio dia e non / coma carne nin beva vino fasta la noche / por çena que non conviene comer carne

²¹ En *Mélanges de la casa de Velazquez VIII* (1972), p. 173-174.

²² Madrid 1863-89, IV tomos. Ver t. I, p. 451.

fas-/ta que sea degirida la leche e si le fesiere ca-/maras cómala cozida con yerva buena o / amatada con guijas o con azero. (f^o 118r.)

Otra para / enblanqueçer e alimpiar los dientes. / fagan polvo de cascas de huevos quema-/das e de rasuras de alumbre quemado / e molido e freguen con estos polvos los dien-/tes e lave con vino caliente e guarde de no / tragar dellos. E estos polvos afirman los / dientes que se meçen poniendo los mansa-/mente en las enzías e en ellos e guarde de / no tragar dellos e lave después con vino (f^o 100r.).

Afeytes vien provados para mugeres / las quales cosas cumplen para el rostro / de los ombres e para alimpiar el paño o / otra ccualquier mancha o señales de qual-/quie miembro. / Para esclareçer el cuero del rostro / tome una fiel de vaca e enlle/nela de favas mondadas com-/mo para comer e llena la fiel dellas cuel-/guela a todo el sol verano e este fasta / que se desfagan las favas en la piel e se / seque todo e muelanlo mucho e amasenlo / con agua rosada e faganlo tortillas e se / seque todo e muelanlo mucho e amasenlo / con agua rosada e faganlo torillas e se-/quenlas e quando quesieren desfagan / una con saliva e açucar e ponganlo ten-/dido en el rostro en la noche e laven por / la mañana (f^o 166r.).

Aún se añaden en nuestro código 370 BMP, de mano de hasta 13 lectores ocasionales en diversas escrituras góticas y mixtas con humanística, varios remedios más.

EL AMBIENTE DE CONFECCIÓN Y DISFRUTE DEL MS. 370 BMP

En nuestra hipótesis, que luego desglosaremos, el manuscrito de la BMP habría pertenecido a la colección de Alvar Pérez de Guzmán, señor de Orgaz, muerto prematuramente en 1482. En este sentido, el contenido de su biblioteca, compuesto por 30 volúmenes, cifra no poco importante para la época, se acercaría a las temáticas predominantes en la época de Juan II y su sucesor, Enrique IV: obras históricas castellanas y latinas, Patrística, pensamiento religioso altomedieval, literatura vernácula de los ss. XIV y XV, filosofía humanista italiana, tratados políticos, enciclopedias, prosa didáctica científica (en cuyo seno tendría sentido nuestro manuscrito), y literatura de

“fechos curiales”, esto es, relativa a las formas de vida aristocráticas.

Los anteriores géneros literarios, componedores de un determinado *literary polysystem*²³ definen un "primer período del Renacimiento en España"²⁴ "Prerrenacimiento"²⁵ introducido en Castilla a partir de las influencias recogidas en la Corte Pontificia de Avignon por una serie de preladados y nobles que la frecuentaron durante los últimos años del s. XIV. Los Concilios de Constanza y Basilea, a los que asiste entre otros el converso Don Alonso de Cartagena, obispo de Burgos, amigo de Chirino y nuestro primer humanista, afirman la introducción de una

tradición y cultura cuyos ecos clasicistas van llegando a Castilla desde finales del s. XIV y cuyo auge se sitúa antes de mediados del s, XV²⁶

Producto o no de la "poligénesis" de algunos rasgos del Renacimiento, resultado de la proximidad cultural entre ambos países o de una "reacción nacionalista"²⁷ que pretende equiparar los productos de la literatura castellana a las modas y aires culturales foráneos, ofreciendo el justo contrapunto al tema petrarquesco *ego vir italicus*, el *Humanismo Vernáculo* describirá la actitud inicial de una nobleza patrocinadora de actividades culturales, traducciones de los temas y obras de la Antigüedad y los humanistas italianos y poseedora de ricas bibliotecas. Es en este "Primer período del Renacimiento en España", en palabras de su teórico Gómez Moreno, cuando se concreta, a partir de específi-

²³ **Evan-Zohar, I.** *The position of translated literatura within the literary polysystem Literature and Translation.* Belgium : Leuven, 1978.

²⁴ **Gómez Moreno, A.** *España y la Italia de los Humanistas.* Madrid : Gredos 1994, p. 83 (Biblioteca Románica Hispánica).

²⁵ **Rico, F. - Alcina, J. F.** *Temas y problemas del Renacimiento Español // Historia y Crítica de la Literatura Española. Siglo de Oro. Renacimiento. Primer Suplemento.* Barcelona : Crítica, 1991, p. 10.

²⁶ **Mena, J. de.** *Laberinto de Fortuna y otros poemas / Estudio preliminar de G. Serés.* Barcelona : Crítica, 1994, p. IX.

²⁷ *Ibid.*, p. X.

cos grupos intelectuales formados en torno de ciertas casas nobles -destacando así las "Cortes literarias" de Íñigo López de Mendoza, Alonso de Cartagena y el propio Juan II-, el esfuerzo de adaptación de una serie de obras y autores con aplicaciones prácticas, según G. Serés, para "la moral, el realce de la conciencia de clase o la aquilatación de técnicas guerreras"²⁸.

Los contactos de estos intelectuales castellanos (Mena, Villena, Cartagena, Santillana, Sánchez de Arévalo, etc.) con los humanistas italianos (Bruni, los Decembrio, Bracciolini, etc.) proporcionan nuevos materiales que traducir y divulgar y generan un debate socio-cultural, el conocido como *Debate de las Armas y las Letras*, instrumentalizado por un linaje de reciente ascenso, el de Los Mendoza. El noble letrado acumulará así nuevas prendas de diferenciación intraestamental²⁹ que poco a poco irán siendo imitadas por el resto de los aristócratas, a través de la formación de bibliotecas manuscritas cuya pauta había dado D. Enrique de Villena a principios del reinado. La competencia con la emergente clase de los letrados en la conformación de una nueva orientación cultural se solucionará, ya en el reinado de los Reyes Católicos, a favor de éstos últimos, comenzando entonces la etapa de "Renacimiento Maduro", hasta hace no demasiado tiempo erróneamente considerado el único y auténtico Renacimiento.

El inventario de los libros de la casa de Orgaz, transcrito y comentado por I. Beceiro Pita y A. Franco Silva en su interesante artículo "*Cultura Nobiliar y Bibliotecas*"³⁰ recoge la posesión de este manuscrito en su página 325 con el número 22 del catálogo, redactado a la muerte de su titular en 1482. Razones de índole codicológica y paleográfica, que abordaremos en unos momentos, nos hacen retrotraer la copia del texto y confección del códice como tal a unos decenios antes, en torno a mediados del s. XV.

Consultados los catálogos de otros nobles bibliófilos, activos a lo largo del s. XV -léanse Pedro Fernández de Velas-

²⁸ Mena, J. de. *Ob. cit.*, p. XIX.

²⁹ Nader, H. *Los Mendoza y el Renacimiento Español*. Guadalajara : 1986.

³⁰ *En Historia. Instituciones y Documentos* 12 (1986).

co, Conde de Haro,³¹ Alfonso de Pimentel, Conde de Benavente,³² Fernán Pérez de Guzmán, señor de Batres,³³ Don Fernán Álvarez de Toledo, Conde de Oropesa,³⁴ Don Juan de Guzmán, Duque de Medina Sidonia,³⁵ Pedro Fernández de Córdoba, Marqués de Priego³⁶, el Cordobán Nuño de Guzmán,³⁷ Pedro y Álvaro de Stúñiga, Duques de Plasencia³⁸ e Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana,³⁹ consultados

³¹ En el clásico e incompleto inventario de **Paz y Meliá, A.** *Biblioteca Formada por el Conde de Haro en 1455 // Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* I (1897); IV (1900); VI (1902); XIX (1908); XX (1909) y el moderno de **Lawrance, J.N.H.** *Nueva luz sobre la Biblioteca del Conde de Haro: inventario de 1455 // El Crotalón, Anuario de Filosofía Española* I (1984).

³² **Beceiro Pita, I.** *Ob. cit.*

³³ **Tate, R. B.** Prólogo y Apéndice I a su edición de las *Generaciones y Semblanzas de Pérez de Guzmán*. Londres, 1965, y **Beceiro Pita, I, Franco Silva, A.** *Ob. cit.*

³⁴ **Beceiro Pita, I, Franco Silva, A.** *Ob. cit.*

³⁵ **Ladero Quesada, M.A. ; Quintanilla Raso, M.C.** *Bibliotecas de la Alta Nobleza castellana en el S. XV // Lire en Espagne et en France sous L'Ancien Régime*. Madrid : La Casa de Velazquez, 1991 (Colloques de la Casa de Velázquez).

³⁶ **Quintanilla Raso, M.C.** *La biblioteca del Marqués de Priego (1518) // La España Medieval : Estudios en memoria del profesor Salvador de Moxó*. Madrid, 1981.

³⁷ **Lawrance, J.N.H.** *Nuño de Guzmán and the Early Spanish Humanism : some reconsiderations // Medium Aevum* LI (1982).

³⁸ **Ladero Quesada, M.A. ; Quintanilla Raso, M.C.** *Ob. cit.*

³⁹ **Schiff, M.** *La Bibliothéque du Marquis de Santillane*. / Reimpr. de Gérard Th. van Hesden. Amsterdam : 1970. Se añaden las revisiones de **Menéndez Pidal, R.** *A propósito de la biblioteca del Santillana // Bulletin Hispanique* X (1908); **Farinelli, A.** *La biblioteca del Santillana e l'Umanesimo italo-ispánico // Italia e Spagni*. Turin : 1929, t. I; **Runcini, R. C.** *La biblioteca del Marchesi di Santillana // Letterature Moderne* 8 (1958); **Penna, M.** *La biblioteca de los Mendoza en el S. XV // Exposición de la Biblioteca de los Mendoza del Infantado*. Publicaciones de la Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos 27 (1958); **Cátedra, P.M.** *Sobre la biblioteca del Marqués de Santillana : la Ilíada y Pier Cándido Decemblio // Hispanic Review* 51 (1983); **Gómez Moreno, A. Kerkhof.** *Íñigo López de Mendoza (1398-1458) y la nobleza del s. XV // Obras Completas del Marqués de Santillana*. Barcelona : Planeta, 1988, p. XI-XXXIV.

estos catálogos como decimos, no hemos encontrado otra pertenencia del manuscrito. De los ejemplares de los que hablábamos hace un momento, el conservado en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca se trata sin lugar a dudas de un manuscrito universitario, tipología codicológica muy alejada, en cuanto a su materialidad y sociología productiva, del código vernáculo castellano o "vulgar", en palabras de R.M. Blasco,⁴⁰ de ambiente nobiliario (denominado "registro" por las escuelas paleográficas valenciana e italiana en sus versiones correspondientes)⁴¹ y en el que se inserta nuestro manuscrito.

El código "vulgar", "vernáculo" o "popular" castellano, es el más característico de la producción castellana orientada a nutrir las bibliotecas nobiliarias, y del Sur Europeo en general, según la división de Gimeno Blay⁴² entre una zona norte y central del subcontinente, vinculada al uso de escrituras textuales y bastardas librarias, y una zona sureña gráficamente volcada en las cursivas hibridadas.

El libro vernáculo o popular castellano, como su pariente "registro", manifestaría su especificidad fundamentalmente a través de la asociación de un soporte cartáceo a escrituras de este último tipo. El libro vernáculo, como depósito de la

⁴⁰ **Blasco, R.M.** *Ob. cit.*, p. 98.

⁴¹ Ver las investigaciones de **Petrucci, A.** *Storie e Geografia delle Culture Scritte // Letteratura Italiana : Storia e Geografia II. Etá Moderna.* Torino : Einaudi, 1988, y **Gimeno Blay, F. M.** *A propósito del Manuscrito Vulgar del Trescientos : El Escorialense K I 6 y la Minúscula Cursiva Libraria de la Corona de Aragón // Escritura e Civiltá XV* (1991). Del mismo, *La aventura gráfica de la Literatura Catalana Medieval // Saó XIX : 170* (1994). La traslación de las teorías petruccianas en el ámbito castellano ha sido realizada por **R.M. Blasco** en el citado artículo y por **Sánchez Mariana, M.** *La ejecución de los códices en Castilla en mitad del S. XV // El Libro Antiguo Español. Actas del I Coloquio Internacional.* 1986. Madrid, 1988. Actualmente la profesora **E. Ruiz** prepara *Recepción y Tipología del Códice Castellano en la Baja Edad Media.*

⁴² **Gimeno Blay, F.M.** *A propósito del Manuscrito Vulgar del Trescientos. Ob. cit.*

escribir en vulgar que sustituye mayormente a los libros "de cámara" tradicionales, no se realiza en un único modelo sino en dos subtipologías bien definidas a través de sus indicadores paleográficos y colocológicos, según se aproximen más o menos al modelo de libro de la cultura oficial (códices universitario y litúrgico).

El "libro vernáculo de lujo", cartáceo con inserción de vitela, que utiliza escrituras caligráficas o atraídas por el filón textual y con decoración aparejada, muestra un equilibrio de espacios y textos y tiene un tamaño medio-grande. Se hará característica desde la segunda mitad del s. XV una orla ricamente trabajada en el folio inicial. Un libro vernáculo "popular", de factura más tosca debido al factor de retraso que introduce el lujo en la producción, cartáceo en su totalidad, con decoración corriente y meramente informativa,⁴³ es la segunda modalidad de aparición del código vernáculo. Una serie de características codicológicas emergidas de la producción documentario notarial (intitulaciones, falta de pautado, espacios blancos entre párrafos, invocaciones religiosas de comienzo del código, rayado como método de corrección, claudatio notarial en los márgenes, etc.), la cual se extiende a toda la producción escrita en vulgar, realizan su transformación, casi total para el caso castellano, de una tipología documental a otra libraria, conservando un rastro de *claudatio* y una suerte de intitulación, junto al rayado de los errores y la ausencia de decoración notable. La lectura "intensiva"⁴⁴ o humanístico-sapiencial que se realiza sobre estos códigos, lujoso y popular, en la línea del emergente movimiento Prerrenacentista, anota lecciones aprendidas y realiza glosas marginales autógrafas.

En este sentido caracterizador de nuestro código 370

⁴³ El carácter de "traslado" o copia de muchos de estos códigos, ejecutados con rapidez para calmar los apetitos culturales nobiliarios, hace que muchas veces falte incluso esta misma decoración informativa (títulos y calderones miniados, versalitas, etc.).

⁴⁴ **Chartier, R.** *El orden de los libros // Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona : Gedisa, 1994, p. 35-36.

BMP, iniciaremos una breve descripción codicológica y paleográfica que apuntará algunos otros datos materiales coherentes con su proveniencia nobiliaria.

Tenemos así un códice cartáceo en su totalidad salvo el bifolio exterior del primer cuaderno, en vitela, rasgo que indica una planificación editorial rica en consonancia con otros datos por considerar, y que va haciéndose más frecuente a medida que avanza el s. XV como resultado de la influencia del códice humanístico italiano. La calidad del papel es superior, con una pasta regular, espesa y opaca, bien encolada y de color marfil. Encontramos dos filigranas significativas, de procedencia italiana y datables en el sexto decenio del s. XV. A este respecto cabe resaltar lo habitual de la importación de papel en la composición de los códices elegantes de ambiente castellano a lo largo de todo el s. XV.

El tamaño del manuscrito, de 279*210 mm., no es excesivo, tendencia en consonancia con la paulatina afirmación de un códice vernáculo influenciado por el "*piccolo libretto de mano*" humanístico.

No encontramos restos de foliación coetánea, que pudo ser eliminada con el recorte u orillado que se efectuó con motivo de la restauración del códice, probablemente en el s. XVIII. La consistencia del códice revela una composición a base de sexniones, o cuadernos de 12 folios, hábito de factura importado asimismo del códice humanístico italiano, que a su vez se inspira en la composición de los viejos códices de época carolina. Signaturas y reclamos, como elementos de ordenación de los cuadernos de texto, se distribuyen regular y estéticamente.

El pautado del espejo de escritura, a toda plana delimitada con sencillas líneas marginales, se realiza con lápiz de plomo, dato este último de procedencia plenamente gótica y arcaizante. La proporcionalidad de la página se basa en el número áureo, según esquemas medievalizantes y tradicionales, que también utilizará el códice renacentista.

El códice no contiene miniaturas ni escenas; la decoración aparejada es de rúbricas miniadas en los lugares acostumbrados de *incipit*, indicación de los títulos de las partes y de

los capítulos, calderones, líneas de encuadre y subrayado de acotaciones y glosas al texto, a veces asociadas a llaves. Destacan, como elemento significativo en la atribución aristocrática del manuscrito, una serie de viñetas marginales, de manos coronadas en tinta, adomadas con minio, sombreadas en interior con *sfumatto* y de gran calidad pictórica. No encontramos blasones, más característicos de la segunda mitad del s. XV, y las iniciales son sencillas, en minio, *cum spatiis* y de inspiración estética gótica, dentro de la fantasía inherente a las versales bajomedievales. La encuadernación es moderna, en badana y *moirée*.

Los datos anteriores apuntan ya a una caracterización del ejemplar en el marco del códice vernáculo de lujo, en temprana versión que apenas transparenta los rasgos manierísticos que, según E. Ruiz,⁴⁵ se harán dominantes a medida que se acerque el final de la centuria (reuniones misceláneas de textos, *multigrafismo relativo*,⁴⁶ elementos dominantes provenientes de la influencia italiana).⁴⁷

Los elementos paleográficos son aún más significativos. Dos copistas se reparten la escrituración del manuscrito; el primero, a lo largo de los ff^o 1-3, 44-168, maneja una *gótica castellana libraria cursiva formada* de influencia textual; el segundo copista utiliza, en los ff^o 4-43, la misma categoría escrituraria pero con una influencia netamente cancilleresca. A este respecto, el primero de nuestros amanuenses es el mismo que copia para el Marqués de Santillana, entre 1441-1445, el *Árbol de las Batallas* de Honoré de Bonnet, traducido por Antón Zorita, en particular los ff. 1-144 y 156, códice 10203 de la BN de Madrid.⁴⁸

⁴⁵ *El libro castellano renacentista : una pasión anticuaria* (Leción dictada en el Curso *Las Escrituras Librarias, siglos XIII-XVI*. Laredo, 29 agosto-2 septiembre 1994).

⁴⁶ O aparición en el mismo volumen de escrituras pertenecientes a universos gráficos diferentes.

⁴⁷ Como las orlas citadas con *putti*, medallones, blasones, arquitecturas, etc., iniciales en *bianchi girari*, *intrecci colorati* o en estilo ferrares, planas completas limitadas con líneas marginales paralelas, etc.

⁴⁸ Es muy probable que el copista del Ms. 3384 de la Biblioteca Nacional sea el mismo que el de nuestro códice 370, o al menos se inserte en la misma escuela gráfica que el anterior; la cuasi perfecta identidad paleográfica de ambos productos así lo postula.

Todos los datos paleográficos cimentan esta impresión: el ángulo de escritura y de las astas, el peso o contraste, el módulo de las grafías, la morfología esencial, los recursos del sistema abreviativo y las conexiones o ligaduras entre grafías apuntan a la identidad de ambos productos, y por ende a una datación de nuestro manuscrito en torno a mediados del s. XV.

Efectivamente: el ángulo de escritura, o ángulo complementario del que forman la línea de escritura y la fuente de la pluma, y que define la posición de ataque gráfico, es exactamente el mismo para ambos productos, de 47° , ángulo bajo tratándose de una escritura de base cursiva pero que se encuentra influida por la textual o gótica libraria pura, que es aquella que todos conocemos como "fractura" y cuyas versiones más canónicas se presentan en los libros de coro y códices ricos.

El módulo absoluto de ambas escrituras es asimismo mediano, con una longitud media de las grafías de 2,6 mm. y una altura media de 2,8 mm. en el caso de nuestro manuscrito, lo que define una relación modular prácticamente de 1; este parámetro está en consonancia con la inspiración textual de la que antes hablábamos, y con un desarrollo bastante equilibrado de ambos ástiles, superiores e inferiores, respecto a la caja de escritura.

El peso o contraste de la escritura es en ambas muestras mediano, debido al fuerte entintamiento y a un redondeamiento moderado de las formas, inspirado muy probablemente en la base cursiva de partida.

Respecto a la morfología esencial, o configuración ideal de las grafías que hace abstracción de sus variaciones no significativas en el establecimiento de conexiones, el filón textual es evidente en la inspiración de la A de panza, la B de ástil corto, la D uncial poco desarrollada, con característico ástil volcado hacia atrás sobre la caja de escritura, las formadas M y N y especialmente el breve número de variantes de T (textuales ambas) y R (redonda y recta, ambas muy textuales, aunque existe en otros lugares del códice una R recta larga de origen cursivo muy característica, similar en ambos manuscritos).

No existe un gran número de ligaduras entre grafías para los dos productos, debido a lo posado de la escritura, que favorece fenómenos de independización de las letras. El copista recurre a formas de conexión habituales de las escrituras textuales, *virgulariter inferius* (mediante tracios inorgánicos de unión) y *per compositionem* (según las leyes de Meyer por las que curvas opuestas tienden a fundirse).

El sistema abreviativo en ambas muestras no es demasiado utilizado, abundando sobre todo la suspensión nasal indicada por guión sobrepuesto, seguida de la suspensión vocálica o consonántica; hay una muestra de un signo de significado relativo, y algunas utilizaciones manierizadas del guión, especialmente sobre el grupo consonántico -CH-, cuestión ésta típica de los manuscritos de la primera mitad del S. XV. El recurso de la grafía sobrepuesta está presente también, así como la estilización gótica típica del signo tironiano ET.

En cuanto al carácter y la tipología de las escrituras, es evidente una formalización, un más alto nivel de estilización del producto gráfico presente en el ms. 10203 de la BNM, con un mayor quiebro de las grafías y un más amplio desarrollo de los ástiles.

Las implicaciones de esta ubicuidad son claras: la existencia de escrituras similares en distintos códices nos coloca en la evidencia de prácticas de encargo efectuadas por un comitente noble y cultivado a una serie de profesionales, a tiempo completo o de modo parcial, de la escritura. El encargante estipula las condiciones y el nivel de ejecución en lo gráfico (razón de la versatilidad de estilos comentada) y codicológico, constricciones determinadas por una serie de factores (como tiempo de elaboración, precio del encargo, destino del códice) que conformarán una tipología codicológica determinada.

La caracterización cursiva básica de estas escrituras, librarizadas y estilizadas, nos pone sobre la pista del fenómeno gráfico "estrella" del período bajomedieval, cual es la invasión de las cursivas, de procedencia documental, en el campo librario, penetración reveladora de nuevas prácticas de encargo que frecuentemente sitúan esta relación en el interior de la propia oficina cancelleresca del noble encargante, de tal mane-

ra que los oficiales de la escribanía aristocrática se dedican, además de a los oficios propiamente documentales, a la confección de copias (“traslados”) de los libros que interesan a su señor.

Respecto a nuestro códice, la presencia de una escritura que también encontrábamos en el mencionado manuscrito del Marqués de Santillana y en el citado 3384 BNMI nos indica, primeramente, lo restringido del circuito de operación de ciertos copistas, especializados en la producción gráfica de la tipología libraria descrita, y su “éxito” y el conocimiento que de sus destrezas caligráficas comparte un pequeño círculo de nobles eruditos, encargantes asiduos de obras literarias en la línea de los géneros de lectura característicos del Prerrenacimiento Castellano, además de la extensa duración en el tiempo de las carreras de algunos de estos copistas excepcionales, como el que nos ocupa.

Los fenómenos de préstamo entre nobles vinculados por lealtades políticas y los mismos intereses culturales favorecerían la creación de “clientelas” de encargantes. Resultan, a este respecto, significativas las palabras de D. Enrique de Villena⁴⁹, en la presentación de su “Arte Cíсорia” (Ms. 103 BMP) al cortesano Sancho de Jarava, también conquense:

...para que lo cominiques [mi tratado] a muchos por traslado complasiendo / en ello a vuestros amigos e asy en utilidad común redunde et / que tengades cautela de él, todavía dos oreginales, uno que de vos non partades, et otro para prestar, porque algunas veses nos tornan / los libros prestados pierde por ende el fruto e uso dellos / el que los presta sin la dicha cautela... (ff^o 42r.- 42v.)

MARINA GURRUCHAGA SÁNCHEZ
Centro de Estudios Montañeses

⁴⁹ Y de cuya biblioteca D. Marcelino consiguió dos Ms., las *Obras de D. Enrique de Villena* (Ms. 68 BMP) y el *Arte Cíсорia* (Ms. 103 BMP). Sobre la bibliofilia de D. Enrique y su interesante figura, ver la introducción de **M. Morreale**, a su edición de *Los Doce Trabajos de Hércules*, de Enrique de Villena. Madrid : 1958; **Puymaigre, H.** *Don Enrique de Villena et sa Bibliothèque // Révue des Questions Historiques* XI (1872); **Sachs, L. F.** *Don Enrique de Villena : a Portrait of the Magician as an outsider // Studies in Philology* LXIV (1967) y **Gascán Vera, E.** *La quema de libros de D. Enrique de Villena : una maniobra política y antisemítica // Bulletin of Hispanic Studies* LVI (1979).